

CRISTOBAL MATAIX

Administrador.

REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	3 meses 6 meses 1 año
Provincias.....	10 20 30
Portugal.....	15 30 40
Extranj. (Unión Postal).....	20 40 60
(No comprendidos 15 30 40)	

TELÉFONO NÚM. 2.271

LA DISPENSA NACIONAL

Los anuncios del hambre y el precio del trigo

Diario Universal, A B C y El Imparcial, por propia iniciativa, seguramente, y sin haber parado mientes, acaso, en mi artículo «En 1915, España padecerá hambre», publicado en EL MUNDO hace pocos días, expresan claramente su temor de que surja pronto un conflicto irremediable, no por encarecimiento, sino por falta de subsistencias. Al mismo tiempo, la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País, resucita de sus tradiciones gloriosas, para hacer pública una exposición dirigida al Ayuntamiento, pidiéndole que señale tasa al precio de los víveres. Esta exposición es un tremendo alegato contra el comercio madrileño y contra la incapacidad de un Municipio que carece de toda iniciativa y toda acción en su función comunal más importante. Si Madrid no hubiese perdido su sensibilidad moral, a estas horas esa acusación de la Sociedad Económica hubiese producido una airada corriente de opinión; pero no debe esperarse nada del vociferar callejero. Para que, no la noción, sino el instinto de ciudadanía, resurja en nuestro pueblo, será preciso esperar a que el hambre azote a la gente en sus hogares sin pan y los lance a la calle. Así, en esta hora, en que el conflicto se presiente y pudiera evitarse, la imprevisión de los políticos y la abstención egoísta y ciega de los ciudadanos, lo está acelerando y haciendo inevitable.

Abiertas están las Cortes, y no reperierte en ellas la alarma de las muchas provincias, donde más cercana parece la hora del hambre. Y, sin embargo, sólo ellas podían buscar solución. Aunque legalmente, el Gobierno y los Ayuntamientos pudieran, que no pueden, señalar un límite máximo al precio de venta de los víveres, no se resolvería nada si llega el temido momento de que no haya víveres que vender, y, antes aún de esto, de que los comerciantes no puedan adquirirlos al por mayor a precios en consonancia con los que fije para el menudeo la tasa oficial.

Ni con tasa, ni con tahonas municipales, ni con supresión de derechos arancelarios, ni con abaratamiento de transportes, podrá evitarse que enarezca el pan pronto, y, si la guerra sigue en la primavera próxima, menos podrá evitarse que no haya pan que comer ni trigo con que amasarlos. Ahí está para probarlo la estadística de la cosecha española de trigo en el año actual; ahí está la suma del grano almacenado en nuestra panera. La cosecha ha sido mala; menor en cantidad y mucho peor en calidad que la del año pasado.

Necesita España para su consumo fanegas de trigo 69,500,000. La cosecha ha llegado a 63,500,000. Faltan, pues, 6,000,000 de fanegas que, en circunstancias normales, compraríamos en el extranjero, pagando por ellas 74 millones de pesetas. Pero el problema no queda reducido a eso. En el volumen mundial de la cosecha de trigo falta la totalidad de la cosecha normal de Bélgica, la de una séptima parte de la de Francia, y un no pequeño contingente de Polonia, Silisia, Bosnia y Serbia. Aun esto, sólo esto, no produciría un encarecimiento grave en la cotización internacional del trigo. Quedarían aún, para cubrir estas deficiencias, los inmensos graneros de Rusia y Rumania, de la India y de Argentina y Estados Unidos. Pero estos mercados abastecedores no están abiertos y libres, y menos lo estarán, si continúa la guerra, en la primavera próxima.

Rusia está virtualmente incomunicada con Europa. Sin navegación posible en el mar del Norte, sin comunicación con el Mediterráneo, no hay que pensar en que pueda enviar a Barcelona las cien mil toneladas con que otros años remediaba nuestra penuria. Menos aún hay que esperar que la India pueda acudir a nuestra necesidad. La prueba de la inseguridad de ese abastecimiento es que Inglaterra, dueña de él, se apresura a hacer contratos en la Argentina que aseguren el pan de su pueblo y de sus tropas.

Las naciones que se ven cercadas por la guerra, Suiza, Holanda, Dinamarca, Suecia y Noruega, hace tiempo ya que realizan grandes acaparamientos de trigo y otros víveres, aun corriendo el riesgo de que se las acuse por Inglaterra y Francia de facilitar subsistencias a Alemania y Austria. Los países en guerra se preocupan de tener víveres tanto como de tener municiones. ¿Dónde, y a qué precio, podrá encontrar España los seis millones de fanegas de trigo extranjero que necesita? ¿Puede dudar alguien de que, ante la demanda extraordinaria de Europa, los mercados que dispongan de trigo fácilmente transportable, lo encarecerán hasta donde puedan?

En el momento de la recolección alcanzaba el trigo en España el precio más alto que ha tenido en los últimos quince años, doce y media pesetas por fanega. Empezaba entonces la guerra, y los acaparadores y los fabricantes de harina del litoral hicieron una hábil campaña que indujo al Gobierno a suprimir el derecho arancelario sobre el trigo extranjero. Esta medida no surtió más efecto que amenazar a los labradores del interior, que temieron la avalancha de una importación excesiva. Los acaparadores consiguieron su objeto, porque lograron comprar barato en Castilla y Andalucía, al menos, más barato de lo que hubieran podido comprar si las Aduanas hubiesen seguido cobrando el arancel; pero en España, para el abaratamiento de la dispensa nacional, entraron 360 unos pequeños cargamentos, que incautamente echaba de menos hace pocos días el gobernador de Barcelona, ya que no se han trocado en pan y, sin embargo, han desaparecido.

Era lógico que así sucediese. La guerra había llevado ya su perturbación a los mares. Los buques alemanes se refugiaban en los puertos neutrales; las naciones beligerantes confiscaron las mercaderías que había en sus puertos; las moratorias y la

paralización del giro impidieron que ningún poseedor de mercancías las vendiese para una exportación a plazos. El Gobierno, convencido de su error, volvió a imponer el derecho arancelario.

Hay un nuevo factor del que casi no puede hablarse: el contrabando español. Yo no lo he visto, yo no tengo pruebas, y, sin embargo, noticias que estimo ciertas, informan que creo veraces, aseguran que por los puertos del Mediterráneo, en fingidas expediciones a nuestras plazas de África, por las fronteras portuguesa y pirenaica, y por Gibraltar, se mantiene un desahogado contrabando de víveres, cuya salida está prohibida, y una exagerada exportación de artículos, como patatas y conservas, cuya venta al extranjero es lícita.

Reunidos esos factores y sumándolos a la agravación que en todos ellos ha de producir cada mes, cada día que pasa sin que se vea cercano el término de la guerra, importa poco que en nuestra dispensa falten seis millones de fanegas de trigo y otros tantos de maíz y cincuenta mil toneladas de bacalao y doce mil de garbanzos o falte mucho más de todo ello, porque hayamos enviado al extranjero parte de los víveres que tenemos, es importa poco, porque el regulador de los precios del trigo y demás subsistencias estará en la demanda que de ellas hagan las demás naciones, y estará en los accidentes de la guerra. Si la navegación se interrumpe en el canal de Suez, si la comunicación entre Oriente y Occidente es completa y completo el aislamiento de Rusia, el trigo yanqui, único que quedará libre para la Europa occidental, porque el trigo argentino está ya acaparado en su totalidad, valdrá a peso de oro, a cualquier precio, al que le señale la necesidad de las naciones en guerra. Y si en España el Gobierno, con una ley de tasa, lograra mantener un bajo precio, la diferencia sería tal estímulo para el contrabando, que no bastarían todas nuestras tropas puestas en las fronteras y el litoral, para evitarlo. Así, en régimen de libertad de comercio, el trigo encarecerá en España rápida, forzosa y brutalmente: primero, porque tenemos hoy ya un déficit, entre lo que no hemos producido y hemos consumido, de siete millones de fanegas, y segundo, porque igual carestía se producirá en los demás mercados del mundo. Así, el pueblo español, si la guerra sigue, llegará a conocer el hambre, si no se intenta cubrir el déficit de trigo, porque faltará materialmente el pan, y si la diligencia de los negociantes intenta abastecer el mercado, porque el precio del pan será superior a sus medios pecuniarios.

¡Mala hora está del hambre para el pueblo español! Pueblo que ha perdido toda ideal, toda fe en sus destinos, toda confianza en sus Gobiernos; pueblo sobre el que no tienen influencia directora ninguna una aristocracia baldía y una clase media egoísta, neutra y más desengañada que el pueblo mismo, nadie puede prever a qué formas de violencia apelará para conquistar su pan de cada día. Surge ya el cabalista en las cortijadas y dehesas; surge el ratero en la ciudad. Lo que nadie puede imaginar es cómo surgirá la revolución en los campos y en las poblaciones.

DIONISIO PÉREZ

JUZGANDO A NUESTRO CONCEJO

Hablan los ex alcaldes

Lo que dice Rodríguez San Pedro.

Esta mañana, deferentemente recibidos por el Sr. Rodríguez San Pedro en su nuevo domicilio de la calle de Claudio Collo, 20, estuvimos hablando con el significado ex ministro conservador, que fue alcalde de la villa y corte en época de mayor moralidad que la presente.

D. Faustino nos hace sentar frente a su mesa de despacho, sencillo, modestísimo. El tono asiente también. Deseando satisfacer nuestros deseos, habla.

—El Ayuntamiento de Madrid requiere una administración bastante rígida para poder, con una pequeña cifra, atender a las necesidades más imperiosas de una población de la importancia de la capital de España.

Madrid se está todavía creando, y su extensión demanda mayores recursos, y eso que es una gran dificultad que es preciso reconocer.

—La inspección gubernativa, tan demandada por la opinión, significaría la intervención inmediata del Gobierno en la Administración de Madrid o prepararse para ello a título de que se desconociese lo que pasa allí en el Concejo. Implica, además, marcar una dirección sobre lo ya conocido por todo el mundo.

—Es evidente que en relación con el presupuesto, la partida de diez millones destinada a personal es muy excesiva, y claro está que con mucho menos se podría atender mejor a los servicios (tanto en el interior de la Administración como en el exterior de esos mismos servicios) al cuidado de la población por medio de reorganizaciones acertadas en que cada dependiente del Municipio hiciera una labor más ventajosa e intensa.

—El rumor que circula por ahí de que el Sr. La Cierva sustituirá al Sr. Prast en la Alcaldía de Madrid, lo considero falto de fundamento. Para el ex ministro de la Gobernación sería un sacrificio enorme aceptar ese puesto. Será pedirle demasiado, aunque reconozco que el Sr. La Cierva no negará en las presentes circunstancias su concurso al Gobierno. D. Juan tiene una gran posición, un buen bufete, así es que conceptúo la noticia poco verosímil. Además, no creo que la situación de Madrid sea tal que se requiera un esfuerzo de esa naturaleza, exigido por los gobernantes al presidente de la Junta de Iniciativas.

—Realmente está todavía sin crear la hacienda municipal en todas partes, y sobre los recursos ordinarios se quiere lo que pudiéramos llamar establecimiento de gran importancia.

Madrid necesita grandes reformas, pero no pueden hacerse por virtud de los recursos ordinarios. Es preciso un plan de urbanización enteramente de Madrid por medios extraordinarios, incluso el uso del crédito.

La prestación normal de los servicios. En París y en otras grandes capitales europeas, las reformas de esa naturaleza se han llevado a cabo merced a procedimientos no adoptados todavía por el Concejo madrileño.

—En la cuestión de subsistencias se requiere a todas horas la intervención de las autoridades municipales, singularmente por lo que toca a las relaciones del Ayuntamiento con los proveedores. En eso ocurre que el Concejo general es el abastecedor de las subsistencias, y el impedir la subida del precio de los artículos principales y la lucha en primer término con las pauperías.

Sería muy conveniente examinar si hay o no en el país, en general, primeras materias suficientes, y si el encarecimiento proviene de los trigos y harinas, tratados de los pan, o si es el resultado de una mala organización económica, que, aun habiendo suficiente cantidad de esos artículos, no permite su buena distribución en toda la extensión del territorio nacional.

Es evidente que este problema sale de la esfera propia de la Administración municipal y tiene que referirse a la más amplia de la gobernación general del país, puesto que los remedios son en este caso muy diferentes de cuando en una población determinada se pretende la subida de los artículos alimenticios o de los referentes al modo más o menos abusivo de proceder de los expendedores de los mismos.

Cuando esto último suceda, entonces ya está más indicada la intervención de las autoridades municipales, y el remedio que frecuentemente se emplea es el de las tablas, tahonas, carnicerías o otros ramos semejantes, empleando las tablas o los establecimientos reguladores por cuenta de los Municipios, llegando al extremo que se llama municipalización de los servicios. Todo esto es muy difícil, y más en Madrid, por la razón antes indicada de la estrechez de sus presupuestos, porque para ello se requieren medios abundantes, dejando generalmente diferencias o gastos de consideración, que cuando el presupuesto es escaso, lo desahucian necesariamente, dejando indolados los demás servicios o comprometiendo por lo menos su regularidad. Cabría, en mi entender, llegar a ese resultado sin tan enfadosas consecuencias, utilizando en gran medida, la iniciativa individual y llamando a los habitantes a obtener su propio provecho con un esfuerzo que no estuviera representado precisamente por el impuesto, sino por la asociación voluntaria de más o menos personas que, asociándose y contribuyendo en la proporción que cada uno estimase mejor, para realizar la empresa sin pasar por la violencia de la gravación necesaria de los impuestos, constituyesen una o más entidades, las cuales, en general, como regla para cuantas así se constituyesen, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio de su industria, empujamiento adecuado para ella o para sus desechos, a condición de que aceptasen precios reguladores en esos desechos mismos, que, dejando una ganancia legítima, así se consiguiera, otorgase el Ayuntamiento facilidades y beneficios como localidad para el ejercicio

Los alemanes se defendieron desesperadamente, y atacaron a la bayoneta, ahogándose en sangre.

Del Cuartel general ruso comunican que la región donde los alemanes consiguen librarse de los fuegos rusos, ofrece un terrible aspecto.

Las trincheras están llenas de cadáveres alemanes.

En una aldea en ruinas se ven por las calles muchos tendones sobre un pretendido éxito importante de los rusos en los Carpatos, perteneciente al dominio de aquellas invenciones contra las cuales el mismo Estado Mayor ruso ha prevenido expresamente al público.

Conviene hacer constar que cerca de Omugna los rusos fueron derrotados, perdiendo 1.500 hombres, que fueron hechos prisioneros, sin hablar de algunos miles de muertos y heridos.

Es natural que los combates en los Carpatos se estén desarrollando en parte del territorio de Galitzia y en parte del territorio de Hungría, porque el factor determinante no es en este caso el límite de la provincia el terreno más favorable a las exigencias de la táctica.

De origen alemán

La situación en Bélgica.

El *Kölnische Zeitung*, escribe, en su número del 12 de Noviembre:

«La lucha entera desde hace semanas en nuestra aldea exterior del Oeste, empieza a tener el éxito merecido a los inmensos esfuerzos de las tropas alemanas.

Favorecidos por el terreno, de abundantes desagües y canales, se habían situado los alemanes en posiciones que habían sido fortificadas con todos los medios del arte de fortificación en campaña. Era una tarea gigantesca expulsar de aquí al enemigo, compuesto de reservas francesas e inglesas, y que, finalmente, recurrió al medio de abrir las esclusas e inundar de agua la tierra baja del Pólo. Como dijimos anteriormente, de este modo se redujo el terreno a una zona de pantanos, y los aliados han visto, en perjuicio suyo, que de este modo se rechazaban más fácilmente sus ataques.

Más al Sur formaba la pequeña ciudad de Dixmude, uno de los puntos arduos del combate. Lo que hasta ahora era conocido sólo de los amantes del arte de guerra, lo ha visto Saig Nicollas las preciosas obras que aquí se encierran, y lo que antes era un lugar importante en la exportación de manteca, figurará ahora en las páginas de la historia como lugar de uno de los combates más sangrientos. Esta ciudad fue tomada por asalto, y más de 500 prisioneros con armas, municiones y equipaje cayeron en manos de nuestras tropas. Con Dixmude ha caído en nuestro poder uno de los pasos sobre el Canal, que fue atravesado al mismo tiempo en otros puntos. Al Norte de Ypres ha sido tomada, por algunas secciones de nuestras tropas, la primera posición avanzada del enemigo. Este sobre la línea de la frontera, el clicheo partió de las cercanías de Langhemare, seis kilómetros al NE. de Ypres, y fue ejecutado por regimientos nuevos, que, como dice el parte oficial, entraron a la carga cantando un himno patriótico. El trofeo aquí fueron 2.000 prisioneros de infantería de línea y seis ametralladoras. Según parece, no le habrán pasado al Canal, y Ypres está todavía en poder del enemigo.

Por noticias de la Prensa inglesa y holandesa, sabemos que estos ataques fueron preparados por la artillería gruesa, que rechazó algunos contraataques del enemigo. En todas partes, los alemanes han conseguido paralizar los ataques de las tropas aliadas, y en algunas secciones de esta ciudad, elegida siempre como lugar de combate; pero la necesidad militar de ganar un punto de apoyo enemigo fuerza a ello. Nosotros no hemos elegido a Ypres, sino nuestro enemigo. La Prensa extranjera había convenido ya en el avance del ataque de los alemanes en esta región; sin embargo, la nota oficial francesa del martes, a las tres de la tarde, y a las once de la noche, pretende que ha sido rechazado un fuerte ataque alemán al Sur de Ypres, y que las tropas francesas habían avanzado entre Ypres y Armentières. Ahora se sabe con certeza que el contraataque francés no le ha permitido conquistar el pueblo de San Eli, cuatro kilómetros al Sur de Ypres, después de varios días de rudo combate, y que, a pesar de los repetidos contraataques de los ingleses, han permanecido en nuestro poder las alturas dominantes al Norte de Armentières.

Aquí se comprenden las colinas que se extienden al Oeste de Warneton y al Sur de Ypres, en las cercanías de Messines. Si aquí estábamos reducidos a la defensa, hicimos progresos al SO. de Lille, esto es, en el espacio comprendido entre Bethune-La Basée por el S. la Lave por el E. y el Lys por el N. Asimismo, son favorables las noticias de la aldea occidental en Francia. Hace algunos días conseguimos nuestras tropas tomar una posición importante al N. de Biemle-le-Chateau, a la salida de la carretera de Varennes, a través del Argonne, hacia el O. después de haber rechazado un ataque de los franceses hacia Sermaing. El punto N. de la posición de la carretera es muy importante para los franceses, que intentan a cada momento arrojar a las tropas alemanas del terreno conquistado. Los franceses no consiguen, ni aquí ni en el bosque del Argonne, donde igualmente pasaron al ataque, obtener un éxito. La intención de los rusos de Verdun todo lo posible por medio de acometidas procedentes de la plaza en todas direcciones, no ha conseguido paralizar la marcha tranquila de nuestras operaciones.

Resistir hasta el fin

Al *Lokal-Anzeiger* comunican desde Múchich:

El jefe del VI Ejército, kromprinz Rupprecht de Baviera, ha dado una proclama a sus tropas, en la que dice:

«Soldados! Los ojos del mundo entero están puestos en vosotros. Es preciso no retroceder en la lucha empeñada con nuestro odiado enemigo, y hay que destruir definitivamente su alianza. Ya se debilita; muchos oficiales y soldados se han entregado voluntariamente, pero la gran batalla definitiva hay que librarla aún. Por eso tenéis que resistir hasta el fin. El enemigo debe sucumbir! Vosotros tenéis que resistir y no darle escapar! ¡Debemos, querernos y tenemos que vencer!»

Turquía en guerra

Las operaciones en el Cáucaso. Informes diversos.

ROMA 5 (11 n.) Telegrama de Constantinopla que el movimiento de las tropas turcas continúa con éxito en la región de los ríos Tichaja y Adjaris, y que avanzan ventajosamente, habiendo llegado hasta la región Oeste de Batum.

Las fuerzas turcas han penetrado en la

región de Transcaucasia, obligando a los rusos a retroceder.

Un despacho oficial de San Petersburgo, con referencia a un comunicado del Estado Mayor de las tropas rusas que operan en el Cáucaso, dice que la situación no ha variado. El frío hace muy difíciles las operaciones.

Cerrado el canal de Suez?

BARCELONA 6 (9 m.) El consul alemán en Rotterdam, a consecuencia del cierre del canal de Suez, los transportes de tropas indias han sido conducidos por el cabo de Buena Esperanza.—Costa.

En Inglaterra

La exportación del te. Regreso del Rey Jorge.

LONDRES 6 (8 m.) La prohibición del Gobierno inglés de exportar el te al extranjero, hace la excepción de esta medida, de Francia, Rusia, Bélgica, España y Portugal. El rey Jorge ha llegado a esta capital procedente de Francia.—Llanos.

Austria y Serbia.

Suicidio de un general serbio.

ROMA 6 (9 m.) Comunican desde Budapest, que el general serbio Stepanowitch, cuyo Ejército fue destruido por las tropas austro-húngaras hace unos días, se ha suicidado, según comunican desde Sofía.

El general sufrió una pequeña herida en el transcurso del combate, y estuvo en peligro de ser hecho prisionero. Stepanowitch prefirió pegarse un tiro.

El Gobierno serbio se esfuerza en ocultar el suicidio a todo trance.—Mattei.

Noticias oficiales.

La Embajada de Austria-Hungría dice en su nota oficial:

«Nuestra ofensiva victoriosa ha llegado ya hasta el centro de Serbia.

Como la situación general en este teatro de la guerra exige la ocupación de Belgrado, esta medida militar se llevó a cabo sin ninguna dificultad el día 2 de Diciembre.

Todo el material de guerra existente allí cayó en nuestras manos.

Hasta el momento de nuestra ofensiva en Serbia habíamos hecho 10.000 prisioneros y tomado 40 cañones y 47 ametralladoras.

Otros nuevos ataques que intentaron los montenegrinos han fracasado completamente. El mismo resultado ha sufrido el asedio de Cattaro, que dura ya cinco meses, y todas las demás empresas de la flota aliada en el Adriático.

Nuestros aviadores han bombardeado algunas veces Cetina, la capital de Montenegro»

En Italia

En la Cámara italiana. Voto de confianza al Gobierno.

ROMA 5 (11 n.) En la Cámara de diputados se dio el voto de confianza al Gobierno el diputado Sr. Bettolo.

En dicha proposición se expone la confianza que la Cámara tiene en el Gobierno, que sabrá encauzar en la forma y por los medios más apropiados, la acción de Italia, conforme con los supremos intereses nacionales.

El orador preconizó la neutralidad apoyada en una sólida preparación militar dispuesta a defender los supremos intereses del país, tan amenazados.

Puesta a votación la citada proposición, fué aprobada por 143 votos, contra 49.—Mattei.

La guerra en el mar

Los submarinos alemanes bloqueados en Zeebrugge.

PARIS 5. Los submarinos alemanes entrados en Zeebrugge, están encerrados en las dársenas. Sus puertas de las esclusas no pueden abrirse, a causa de la destrucción de la fábrica de electricidad.

Los alemanes han solicitado del ingeniero belga del puerto que vuelva a Zeebrugge, ofreciéndole una fuerte suma si repara los daños.

El ingeniero ha rechazado.

Los alemanes, teniendo un nuevo bombardeo, se preparan a retirar los submarinos.—René Léval.

La guerra en el aire

Bombas sobre Friburgo.

ROMA 6 (9 m.) Un despacho de Berlín dice que ayer arrojaron sobre Friburgo (Baden) unos aviones enemigos cuatro bombas.

El telegrama no dice si éstas causaron o no daños.—Mattei.

En las colonias

La captura de De Wet.

LONDRES 6 (9 m.) El Gobierno ha felicitado a los generales del África del Sur por la captura de De Wet y otros jefes de la rebelión boer, y ha decidido dar el nombre de Botlia a un buque de guerra.—Llanos.

España ante el conflicto

Para los belgas.

VICO 6 (8 m.) El consul de Bélgica en esta plaza se ha dirigido a todos los fabricantes de conservas, rogándoles contribuyan con productos de su fabricación para aliviar la miseria del pueblo belga expatriado.

Han respondido muchos de aquellos, no sólo gallegos, sino también riojanos.—Affano.

LA CUESTION DEL PAVIMENTO

GARCÍA CORTÉS Y LOS CONTRATISTAS

«Señor director de EL MUNDO.

Muy señor mío y de toda mi consideración: En el número de su ilustrado diario correspondiente al día 4 del corriente, y al número de la sección de Ayuntamientos, en el párrafo segundo, después del epígrafe «Orden del día», se atribuyen al concejal señor García Cortés algunos conceptos que dicen bien poco en favor de los técnicos municipales, con motivo de la retirada del dictamen proponiendo los pliegos de condiciones para la construcción y conservación de los pavimentos de «Mac-Adam», material granítico y basalto, y no puedo menos formular mi más enérgica protesta contra tal afirmación, que no es otra cosa sino un deseo de ganar tiempo para que, transcurrido el día 31 del corriente, sin que se hayan dado a conocer estos asuntos, puedan tranquilamente continuar ejecutando las obras sin contratas.

El Sr. García Cortés no fué justo en sus afirmaciones vertidas en la sesión de 4 del corriente.

Y ahora bien, como yo soy contratista antiguo, y me interesa mucho que se anuncien subastas, a las que pienso concurrir, para no perjudicar más mis intereses, no extrañaré usted, señor director, que siga éste con tanto empeño, y mucho más cuando tengo presentadas instancias coadyuvando a los recursos de alzada interpuestos, y hoy a informe de la Comisión provincial, siendo mi propósito agotar cuantos medios me concede la ley en el orden administrativo y en el judicial.

Perdone usted, señor director, me haya extendido quizá demasiado, y autorizándole con toda amplitud para que de esta carta haga el uso que estime conveniente, aprovecho esta ocasión para ofrecerme de nuevo al atento y seguro servicio. Q. B. S. M. José Jiménez Lozano.—6 Diciembre 1913»

EN EL TEATRO LUX-EDEN

Contra el Ayuntamiento

El mitin de esta mañana.

Con la sala rebosante de público, se celebró esta mañana en el teatro Lux-Eden una mitin de protesta contra el Ayuntamiento de Madrid, y especialmente del acuerdo recaído en la cuestión del pan.

Preside el compañero Lucio Martínez Gil, y asiste como delegado de la autoridad el comisario del distrito del Congreso, D. Emilio Casal de Nis.

Expuesto por la presidencia el objeto de este acto, que no es otro que el que va indicado, concede la palabra a

Manuel Cordero.

Combate enérgicamente la proposición que sobre el asunto pan presentó a la aprobación del Concejo el Sr. Alvarez Aranz. La concepción inadmisibles, y por virtud de ella han salido muy gananciosos los intereses de los patronos y muy perjudicados los de los vecinos.

Cinuenta kilos de pan de fracciones especiales se necesitan para cada familia que quiere el derecho a presentar una denuncia por fraude en el peso de dicho artículo. El Ayuntamiento, por su propia dignidad y decoro, no debiera consentir esto.

Afirma que si antes hubo negocios escandalosos entre los patronos, los tenientes de alcalde y los agentes de éstos, ahora los habrá mayores, puesto que la fiscalización es de la incumbencia exclusiva de las mencionadas autoridades municipales.

Alude a las tolerancias que con el gremio tienen aquellas, sobre todo en vísperas de elecciones, para recabar sufragios, con menoscabo de los intereses de los vecinos, que paga el caro, malo y falso de peso.

Dice que el Sr. Alvarez Aranz, para cazar incautos, ha puesto en juego toda su habilidad.

Manifiesta que la información practicada por el teniente alcalde del distrito del Centro es patronal, falsa, y por lo tanto, en ella no se refleja para nada la vida de la industria panadera.

Cree que la Cooperativa no llegará a realizarse. En caso contrario, será una Compañía más de explotación, o irá al fracaso. Eso no le da ni más ni menos que un banderín de enganche de bolsillo que los patronos no se dejan de llevar para nada la vida de la industria panadera.

Emprendamos, pues, el camino señalado por la Casa del Pueblo, para acabar con ese estado de cosas.

Alude a la demandada inspección gubernativa, dice que de arriba no podemos esperar nada. En el Ayuntamiento se cometen las mismas enormidades que se cometieron siendo alcalde el hoy presidente del Concejo, Sr. Dato.

Habla de los numerosos empleados parientes de concejales, que chupan del presupuesto municipal.

Termina pidiendo que el pueblo no se deje manejar por autoridades en su interés más legítimos. (Aplausos.)

Por último, el presidente concede la palabra al también concejal socialista y catédrico

A continuación habla el concejal socialista

Mariano García Cortés.

Comienza por felicitar a la Casa del Pueblo por haber emprendido esta campaña.

Es preciso que todo vecino se de cuenta exacta de que todo lo que pasa por el Ayuntamiento puede tocar el bolsillo de su salud. Aquí no hay conciencia ciudadana. De eso depende el que se dejen pasar ciertas cosas.

Para los intereses del vecindario ha sido muy funestísima la intervención del Ayuntamiento.

Explica su actuación como concejal, en este asunto.

Fustiga a las autoridades municipales, que vienen consintiendo que se robe al pueblo impunemente.

Las fechas en que fueron asaltadas las tahonas hay que tenerlas muy en cuenta, y es preciso apelar a medios violentos para lograr el imperio de la voluntad ciudadana, haría vejada por conflagraciones inconfundibles.

Dice que la proposición aprobada del señor Alvarez Aranz es infinitamente peor que la del Sr. Ruiz Salinas. Si los patronos han pedido como cinco, el Ayuntamiento les ha dado como cincuenta.

Censura esta generosidad municipal, de la que todavía no se ha dado cuenta el pueblo.

Ataca a los tenientes de alcalde, cuya conducta, por casos notorios, no inspira la menor confianza. No pueden merecerla. Quien en ellos la tenga, será un tonto de caprote. Podríamos transigir con la creación de una Cooperativa popular, si ésta se presentase con caracteres de seriedad.

Llama genio del Municipio al Sr. Alvarez Aranz.

Es necesario que nos preocupemos de los intereses municipales y que leamos las sesiones municipales, que tienen mayor interés para los vecinos que las de las Cortes, donde se hacen también negocios y no poca retórica.

Por no abaratar el precio, se han tirado a las alcantarillas cuatro mil docenas de plátanos.

Añade que no sólo los tahoneros, sino otros gremios, pretenden en todo momento castigar el bolsillo del consumidor.

Los 70.000 habitantes que tiene Madrid, somos esclavos de unos 500 logrotes, que nos encarecen la vida.

Emprendamos, pues, el camino señalado por la Casa del Pueblo, para acabar con ese estado de cosas.

Alude a la demandada inspección gubernativa, dice que de arriba no podemos esperar nada. En el Ayuntamiento se cometen las mismas enormidades que se cometieron siendo alcalde el hoy presidente del Concejo, Sr. Dato.

Habla de los numerosos empleados parientes de concejales, que chupan del presupuesto municipal.

Termina pidiendo que el pueblo no se deje manejar por autoridades en su interés más legítimos. (Aplausos.)

Por último, el presidente concede la palabra al también concejal socialista y catédrico

Julian Besteiro.

La proposición del Sr. Alvarez Aranz dice—es una ironía sangrienta y un despojo enorme, que no se puede tolerar.

Como consecuencia de esto, los patronos se han librado de las denuncias por defraudación.

Para hacer la denuncia, se precisa comprar 250 panecillos o 50 panes. El Ayuntamiento se limitó a favorecer escandalosamente a los industriales, con grave perjuicio para el pueblo.

Combate a los concejales republicanos que defendieron o dejaron de defender con su palabra los intereses legítimos.

Dice que el Ayuntamiento de Madrid, tradicionalmente malo, se ha declarado ahora como el enemigo más cruel y descarado del pueblo.

Censura a los ediles que patrocinaron esta desdichada solución.

Las tahonas no son zahuradas, como dijo mi compañero, sino, antes, instrumento de martirio y de muerte para la clase trabajadora. Las mal llamadas fábricas de pan son verdaderamente un asco.

Censura con gran energía la gestión del actual alcalde de Madrid. El anterior a éste tenía ideas y planes. El Sr. Prust no tiene ideas ni planes. No puede ejercer, por lo tanto, funciones de hombre regular. Y con una embesa así, los demás elementos andan sin dirección y sin guía. Es una desdicha. (Gran ovación.)

A la una y cuarto se da por terminado el mitin, sin hacer el presidente el acostumbrado resumen, por lo avanzado de la hora.

MEDICINA POLITICA

LA LUCHA CONTRA LA LEPROA

Peste ancestral.

Fronteras rozagadas. Un trabajo interesante. Los focos de la peste. La lepra y el Cid Campeador. Leprosarios españoles. Medicinas internacionales.

La principal función de gobernar es, como diría Letamendi, la medicina política. Primero, vivir, y después, organizar la vida. La defensa de la salud del ciudadano es la primordial defensa. La táctica y estrategia madre. Y si esto fué siempre o debió ser la orientación fundamental de los gobernantes, debe serlo más y más en estos instantes, cuando la ciencia médica y la civilización actual han abierto nuevos horizontes de salud y nuevos reductos para luchar con los morbos sociales.

Por eso es un estigma que en nuestra nación, como regazo del progreso o avanzada de razas africanas que dejaron el plan de las miserias de sus cuerpos, aunque también el genio de Marte, renazca vigorosamente la repugnante ironía de la peste, de la lepra, sin que por honor nacional y por dignidad de la medicina española no se realice un acto de solidaridad de vida para que tan vergonzosas plagas desaparezcan.

En este sentido, el actual ministro de la Gobernación, y en su sección de publicaciones de sanidad, ha publicado un sugestivo trabajo titulado *La lucha contra la lepra en España*, realizado por el prestigioso doctor García del Mazo, del que son los siguientes interesantes datos, merecedores de ser divulgados.

Apuntes históricos.

La lepra, conocida también en España con los nombres de mal de San Lázaro, elefantiasis de los griegos, galeata o galeada, mal lazario, malaia, tiene su origen en Egipto, y por la Biblia sabemos que Moisés, el primer legislador que dictó reglas severísimas para combatir el mal que aquejaba a los judíos, que al dispersarse por el mundo este pueblo errante se le achacó el ver injustamente, la propagación de la dolencia.

Los fenicios, primero, en sus correrías, y los romanos con sus guerras, llevaron la plaga por el Mediterráneo, contaminando el Occidente.

La conquista de España por los árabes la fomentó de un modo horrible.

Coincidiendo con el regreso de los cruzados en los siglos XI y XII, notó un avivamiento en Europa del terrible mal, y tales proporciones adquirió la lepra durante la Edad Media, que la Iglesia y los Estados dictaron espantosas reglas contra los lazarios, y se pretextó de aislarlos, les encerraban en tumbas, más que lazaretos, y el aislamiento daba por muertos, incapacitados para realizar acto alguno civil.

Don Rodrigo de Vivar murió en 1067, en Palencia, el primer hospital de San Lázaro de España, y simultáneamente se encargaron

en Avila, Tarrasa, Santa Gadea del Cid, Córdoba, Burgos, Noya, Ciudad Real, Granada (fundado por Don Hernando y donia Isabel), Guadalajara, Sigüenza, Tordesillas, Madrid, Málaga, más de 30 en Asturias, Almazán, Sevilla, Tolosa, Valencia, Villafrales y Mayorga, en Valladolid y Zamora.

Los Reyes Católicos quitaron la dirección de las casas de San Lázaro al clero, y la sustituyeron con médicos especialistas, conocidos con el nombre de calcales de lepra.

El legislador de las partidas anulaba el matrimonio cuando uno de los cónyuges se hacía leproso.

De aquella época data la institución de la Orden militar de los caballeros de San Lázaro, de la que es patrono en España el Rey.

Las radicales medidas, mayor higiene de la vida y expulsión de los moros, hizo decrecer el mal y cerrarse no pocas leproserías en el siglo XVI, clausurándose poco menos que todas en el siglo XVII.

Conservase, sin embargo, de aquella época, en Asturias, Sevilla y Granada.

En la época moderna, la escasa preocupación del legislador fué a la mano con la negligencia en el cumplimiento de lo ordenado. Veremos si al fin el gobernante se preocupa en serio del mal—esta Memoria que nos suministra los datos recogidos es un eloquente testimonio—y los ejecutores de lo prescrito, cumplen con su deber.

En Noruega, como en los demás países escandinavos, se aisló también a los enfermos en hospitales, entre los que merece enumerarse el hospital de San Jorge. En Islandia se sigue el mismo procedimiento, e idénticas son las leyes dictadas para combatir el mal en Alemania, Polonia, Hungría, Colombia, el Japón, India inglesa, Filipinas y Norte de América.

La enfermedad de que tratamos, provocó en Alemania dos conferencias internacionales.

La intensidad del mal en España.

La estadística hecha en 1914, acusa los siguientes datos del mal en España:

La Coruña, 10 pueblos contaminados, con 53 atacados; Pontevedra, 26, por 88; Lugo, 1, por 6; Orense, 2, por 3; Santander, 1, por 1; Vizcaya, 1, por 1; Logroño, 1, por 1; Salamanca, 2, por 2; Madrid, 2, por 2; Guadalajara, 1, por 1; Lérida, 2, por 3; Gerona, 1, por 1; Barcelona, 3, por 5; Tarragona, 10, por 20; Castellón, 23, por 84; Cuenca, 1, por 1; Valencia, 59, por 155; Badajoz, 8, por 14; Ciudad Real, 1, por 1; Albacete, 1, por 1; Alicante, 43, por 137; Córdoba, 16, por 33; Jaén, 17, por 53; Sevilla, 1, por 1; Huelva, 1, por 1; Mérida, 1, por 1; Cádiz, 8, por 13; Málaga, 23, por 54; Granada, 10, por 27; Almería, 8, por 22, y en Canarias (Santa Cruz), 25, por 76.

Total, en 1914, existen en 342 Ayuntamientos, 873 enfermos.

Oficialmente, no hay atacados en las provincias de Oviedo, León, Zamora, Palencia, Burgos, Valladolid, Avila, Segovia, Sorja, Guipúzcoa, Alava, Navarra, Huesca, Zaragoza, Teruel, Cáceres, Toledo y Baleares.

En los hospitales de San Lázaro o en los departamentos especiales de los hospitales provinciales, los siguientes: Hospital de San Lázaro, de Sevilla, 29 de Granada, 1, de Santiago, 23; de Las Palmas, 17; de Barcelona, 25; de Vivero, 6; de Madrid, 7 (capital), 2; Málaga, 23; y Castellón, 14. Total, 177.

En el Hospital de San Juan de Dios, de esta corte, existen dos casos.

Por cierto, que queriendo hacer unas informaciones de este hospital para el estudio de la institución en su función social, le visitamos el pasado año, pidiendo unos datos del mismo para que se nos facilitara los que buenamente se pudieran obtener.

Los señores administrador y visitador, que, honrados, nos acompañaron en la visita, nos lo prometieron, y esta es la hora, más de un año, de que, a pesar de nuestras reiteradas instancias, no sabemos por qué misteriosos motivos no se quiere facilitarnos.

Recientes Congresos y Asambleas médicas internacionales han dado la voz de alerta ante el recrudecimiento del mal. Francia y Alemania, alarmadísimas, temen la difusión de la lepra en Europa. España no podía, por humanidad y por decoro, permanecer cruzada de brazos estigmatizada por Europa. España es el principal foco de lepra en la parte occidental de nuestro continente, al extremo, que llegamos, oficialmente, a mil atacados, repartidos en más de 300 pueblos, y es probable que de hecho, por los vergonzosos datos que, al alcance de estas cifras enormemente mayores.

Los principales focos que existen, son el de Levante, que es el principal, y que comprende las provincias de Valencia, Alicante y Castellón, el de Andalucía, que abarca las provincias de Málaga, Almería, Sevilla y Granada, y el foco de Galicia, que se extiende por toda la región, y se singulariza en Pontevedra.

En las Islas Canarias existen algunos focos.

La colonia de Fontilles.

Después de una culpable y social indiferencia, el jesuita Ferris y el Sr. Ballarín Lorea, abogado de Gándia, previa consulta al doctor González Castellanos, concibieron el pensamiento de una colonia-sanatorio de leproso de San Francisco de Borja, y después de no pequeñas dificultades, hallaron al fin un lugar a propósito en el valle de Fontilles, término de Sagunt, distrito de Pego, provincia de Alicante, con una superficie de 700.000 metros cuadrados, de templado clima, espléndida flora, rodeado por el Mediterráneo, cercado de matorrales, pinos, viñedos y olivos, y con un abultadísimo caudal de aguas. Comenzadas las obras en 1903, terminaron en 1908.

Cuenta el Sanatorio, con dos enfermerías, pabellón de baños, lavadero, comedor, cocinas, habitaciones para la dependencia, dirección y administración, enfermeros, hospedería, todo amplio, ventilado, en pabellones separados y con todas las previsiones de la higiene y de la ciencia.

Alberga a 80 leproso, procedentes de Alicante y Valencia, y se entretienen en el cultivo de la tierra y cuidan enfermeros de los lazarios que más que esperar en el cumplimiento de su abnegada labor virtudes de santidad y honores de altares, no hallan otra recompensa que la tranquilidad moral de su amor al prójimo que sufre.

Por cierto, que el ilustre leprologo valenciano, Sr. Zurriaga, donó a esta misma institución de que acabamos de dar sucinta historia, una espléndida finca de su propiedad, en la provincia de Castellón, en 1907, y a pesar del tiempo transcurrido, sin saber por qué, nada se ha hecho.

Terminamos estas notas declarando nuestra satisfacción por haber contribuido a divulgar antecedentes y casos evocadores de seculares y horribles dolencias, con lo que el cuerpo social, al sentir el remordimiento de que suceda, se interesará por que desaparezca.

¿Cómo?

Creando en las restantes regiones donde existen los principales focos de la peste, sanatorios semejantes a la colonia de Fontilles.

La acción individual, el concurso social y la ayuda oficial, no deben mostrarse tacaños para combatir tan trágica y ancestral dolencia.

A. FERNÁNDEZ DE VELCO.

Para evitar retrasos y deficiencias en el envío de las cartas y paquetes que se dirijan a EL MUNDO, rogamos a nuestros suscriptores y corresponsales que no dejen de poner en la dirección de unas y otros el número del apartado que nos corresponde, que es el 430.

Bolsas nacionales y extranjeras

Madrid.

Las noticias que se reciben de la guerra, además de ser pocas, carecen de materia cotizadora, lo que obliga a la Bolsa a pensar un poco más que antes lo hiciera en su situación interior.

De este modo, las cotizaciones empiezan ya a indicar claramente que siempre tuvimos razón al decir que el interior, al cambio de 72 por 100, estaba, en las actuales circunstancias, fuera de toda lógica, debido no a la situación de España precisamente, sino al interés que para lo futuro existía a dicho interés que tendría necesariamente que aumentar, como así ha ocurrido, y seguirá ocurriendo.

El Banco Hipotecario dio el primer paso, a la seguridad, seguramente, las Obligaciones del Tesoro y más tarde, cuando la guerra termine, o antes que termine, vendiendo nuevos papeles, en valores nacionales, ya en extranjeros.

En la semana que hoy nos ocupa, la atención del mercado se fijó en las Cédulas del Hipotecario y en las acciones del Banco Español del Río de la Plata, que consiguen, en tres o cuatro sesiones, subir de 230 a 250, debido a que este Banco pagó el dividendo acordado repartir en Agosto.

Sobre este alza diremos, hablando sin apasionamiento alguno, que nos parece un poco exagerada, puesto que el dividendo pagado corresponde a las utilidades de un ejercicio normal, lo que no quiere decir que el citado Banco no sufra, como todos los demás, las consecuencias de la guerra.

Este movimiento tendría una base más sólida en que apoyarse si el pago del dividendo del ejercicio en curso fuera igual al de años anteriores, pues esto sería una prueba de que el negocio no se había resentido en sus negocios, a pesar de la configuración.

Comprendiéndolo así el público, a debido a realizaciones de beneficios, lo cierto es que en la última sesión de la semana, se inicia un descenso debido a la mayor oferta de papel, que le hace caer a 235.

Se abre el asunto de las Cédulas hipotecarias 5 por 100, que comenzaron a cotizarse a la par el día 30 del pasado, y que ya se pagan a 100,10, se sigue hablando mucho por las grandes dificultades que crean al Tesoro.

Con este motivo, la fantasía vuela y cada uno cree ver una solución, hablando de que el Gobierno haría un empréstito de 50 millones, en títulos chicos de interior a 200, para recoger con ellos las Obligaciones en circulación y cubrir los déficits del presupuesto.

La solución, tal y como la pensamos algunos, parece razonable, pero si no se fijan un poco en ella, veremos que no lo es, es primer lugar, porque si los títulos de interior se emitieran a la par, lo que sería indispensable para conseguir los 50 millones, el público no tomaría ni un solo título, dado su poco interés, y en segundo, porque si la emisión se hacía por lo de 200 por 100, cambio preciso para que acudiera algún dinero, el Tesoro no recaudaría los 50 millones, y, además, perturbaría enormemente el mercado, y esto el ministro de Hacienda no puede hacerlo nunca.

DIPUTACIÓN PROVINCIAL

LA SESION DE AYER

A las cinco y diez de la tarde se reanuda la sesión empezada a las once de la mañana, y suspendida a las dos y treinta de la tarde.

Continúa en el uso de la palabra el señor Martín Pindado, defendiendo su enmienda para que se concedan 5.000 pesetas a la brigada sanitaria, en vez de las 1.500 que propone la Comisión de Hacienda, describiendo la importante misión que ha de ejercer esta brigada en los pueblos de la provincia y cautivando la atención del público y diputados. No obstante sus esfuerzos, fué denegado el aumento que pedía.

Se pone a discusión el capítulo de gastos de establecimientos benéficos, empezando por el Hospital provincial, que asciende a 887.638,73 pesetas; Hospital de San Juan de Dios, 351.022,76; Hospicio, 624.893,35; Asilo de las Mercedes, 347.112,36; Inclusa, 510.102,51; Casa de maternidad, 74.208, siendo en total los gastos de beneficencia, 3.554.402,71 pesetas.

Corrección pública, 67.500 pesetas; imprentas, 25.000; fundación de nuevos establecimientos, 27.000; carreteras, 200.500; Obras diversas, 3.000; y otros gastos, 25.500 ó sean en total, 5.413.184,42 pesetas.

Las enmiendas presentadas, fueron las siguientes:

Instalación de un gabinete radiográfico modelo, a pagar 3.000 pesetas anuales, durante cuatro años, de los Sres. Soria y Pindado. Aceptada.

Otra del Sr. Soria que no se amortice la plaza de médico vacante por fallecimiento del Sr. Olavide. Aceptada.

Aumentar en 250 pesetas anuales el haber del inspector de la banda de música del Hospicio, de los Sres. Rodríguez y Aguilera. Aceptada.

Otra igual, y en la misma cantidad, al agente de la imprenta de dicho establecimiento, del Sr. Soria. Aceptada.

Que se consigan 1.000 pesetas para obras en la Casa de maternidad, del Sr. Mendaro.

Aceptada, como lo fué igual otra para la adquisición de dos sillones de operaciones, por valor de 200 pesetas.

Aumento de 500 pesetas en el haber de un escribiente del negociado de carreteras, del Sr. Soria. Aceptada.

Que se funde un Montepío para los empleados y obreros provinciales, subvencionando la Diputación con 250 pesetas, del señor Soria y Borrega. Aceptada y con aplausos, que serán eternos para los beneficiados.

Excusamos decir que estas enmiendas fueron objeto de largos debates, que en algunos momentos se trocaban en violentos, pero calmados gracias a la energía y diplomacia del Sr. Díaz Agüero.

Se aprobó también el repartimiento entre los Ayuntamientos de la provincia, por contingente provincial, para el próximo año, bajo el tipo de 15,21 por 100, y que asciende a 4.420.824,50 pesetas, del mismo modo que fueron sancionadas las bases presentadas por la Comisión de Beneficencia, a la que se acordó dar un voto de gracias, como igualmente al contador de la Corporación, a propuesta de los Sres. Soria y De Carlos.

Al discutirse el capítulo de gastos de cárceles y establecimientos penales, pronunció un elocuente discurso, lleno de verdades y censurando a la Junta de prisiones, poniendo de manifiesto en hermosos párrafos, las anomalías que se cometen y la desconfianza en que se tiene al Cuerpo de prisiones, discurso, del que nos ocuparemos en artículo aparte.

A las nueve de la noche terminó esta sesión monstro, pero que es galardón de la buena manera con que hoy se administra la Diputación, pues hasta el último centímetro fué discutido, y demostrada claramente su aplicación.

Así se administra.

"EL MUNDO" EN LONDRES

Para venta, suscripciones y anuncios, dirigirse a D. Ricardo G. Llanos, 80, Marchmont Street, Russell Square, W. C., ó bien a todos los puntos de venta de periódicos en la City y West End.

LA ÚLTIMA ESPERANZA

Los empleados de Prisiones

Según costumbre invariable en este país de dichas y placeres, se dan ahora cuenta nuestros gobernantes de que los presupuestos tenían que ser discutidos, que esto precisaba un tiempo largo, que se aproximaban las fiestas de Navidad y que el día 20 quieren dar el cerrojazo, para descorrerle en tiempo lejano, según rumores, y naturalmente, vendrán las sesiones permanentes, los debates atropellados; y los asuntos de gran trascendencia, de esa trascendencia fatal que no se traslucen al leer los artículos de cada capítulo pasarán inadvertidos, y así sucederá lo que con frecuencia sucede a los empleados de prisiones, que los asuntos se propongan y se concedan, tirando por tierra todo un Real decreto basado en ese aumento de sueldos que sólo fueron una ilusión.

Ruede la bola. Consuman tranquilamente turrones y mazapanes aquellos que, con sólo pensar un poco, desprecian presiones políticas, en que el ascenso insinúa a estos funcionarios suponía una nimiedad, pues por ello se suprimieron cientos de plazas al publicarse el decreto de 5 de Mayo. Antepuesto, podían haber enjugado muchas lágrimas de honradas familias de empleados de Prisiones, que para los descuentos, figura y deberes se los consigna sin consideración que fué debido a que los Ayuntamientos no pagan porque gastaron en un tunch, para el diputado del distrito, la consignación de material carcelario. Entonces sí que el referido decreto cae sobre ellos con todo su rigor.

Ruede la bola, repetimos. La Comisión de Presupuestos pensó en economías y las encontró en los sueldos de maestros de escuela y empleados de Prisiones. Los primeros

han conseguido un aumento de 25 pesetas al año; ya indemnizaron su importante labor con 11.625 pesetas anuales!!; a los segundos, a los que se dedicó este artículo, ni eso.

Cuando se discute el capítulo de Gracia y Justicia, que les compete, ¿no habrá un grupo de diputados que pida el aumento? Si lo habrá, ¿lo habrá el día que consigan llevar a las Cortes un hombre de corazón, que vaya exclusivamente a defenderlos como los envía cada distrito, cada gremio y cada colectividad, cuando el cargo de jefe superior de los Cuernos del Estado, no sean cargos políticos; cuando los directores generales sean nombrados inamovibles y recaigan en un individuo de la Corporación, para que conozca las necesidades de los de abajo y los deberes de los de arriba, sin tener que sujetarse a los mandatos de un jefe de partido. Todavía puede corregirse el yerro. Por nuestra parte, confiamos que alguien habrá que escuche estos clamores, que penetre en la realidad y en la razón de nuestra campaña. Confiamos, aunque con pocas esperanzas.

Urgen las vacaciones, y estos asuntos de recompensas a funcionarios que tienen con frecuencia su vida expuesta a los caprichos de los que, por homicidas, están bajo su custodia y tutela, son una pequeñez. Si se trata de la petición de un montepío de los que aseguran el día en las próximas elecciones, ¡cualquiera lo niega! Lo primero, es lo primero.

JOSÉ M. SEMBI

Sucesos

Quemaduras.

El jornalero Pascual del Molino Menes, domiciliado en el callejón del Melillo, 4, se produjo diversas quemaduras de importancia en la mano izquierda.

Fue asistido en la Casa de Socorro del distrito.

Cable desprendido.

En la calle de Alcalá, frente al ministerio de la Guerra, se desprendió uno de los cables del tranvía, no causando, por fortuna, desgracias, pero sí la correspondiente alarma al producirse los chispazos.

La avería fué pronto reparada.

Un muerto.

En la calle de Lista, 34, se intoxicó, por las emanaciones de ácido carbónico de un brasero, el lacayo Sebastián Camarero.

La intoxicación, que no parecía de importancia, se agravó por momentos, falleciendo Sebastián anoche a las doce.

El cadáver fué trasladado al Depósito judicial.

El alcohol.

De las diligencias practicadas por el Juzgado, acerca de la mujer muerta en el paseo de las Acacias, se sacó la consecuencia, de que fué originada por un ataque de alcoholismo.

Hubo en los primeros momentos rumores y comentarios que atribuirían la muerte de la alcoholica a una paliza propinada a la fallecida por un industrial de dicho paseo. Pero la labor judicial puso de relieve la inexactitud de las versiones primeras, que, por cierto, se generalizaron de tal modo, que estuvo a punto de surgir un conflicto de orden público, por el ambiente de hostilidad que tan sin fundamento se creó contra el industrial aludido.

Accidentes del trabajo.

A la puerta de los talleres de nuestro colega A. B. C. fué alcanzado por una bobina de papel, que descargaba de un carro, el jornalero Práxedes López Alonso, de treinta años. Sufró diversas contusiones y erosiones y conmoción general, no grave, por fortuna.

En la estación de las Puigas se produjo, por accidente del trabajo, la grave fractura del ítem derecho el jornalero Juan González y González, de sesenta y dos años. Ingresó en el hospital de la Princesa.

Los descuidados.

Mientras la lavandera Rosa Torres subía a entregar ropa lavada en una casa de la calle de Mesonero Romanos, un "descuidado" se llevó un sacro que contenía numerosas prendas. Se ignora el paradero del ladrón y de lo robado.

Otro "descuidado" se llevó en la calle del Pez 15 kilos de calzado que con otro cargamento conducía en su carro Isidro Grado y Grado. Tampoco se sabe nada del "descuidado" ni del calzado.

LA VIDA EN PROVINCIAS

PAMPLONA

Un crimen. Muertes de hambre. Santa Bárbara. El ensueño.

Al pasar por el pueblo de Urdiz de la vecina de Imbultueta Manuel Arza, le salió al encuentro un mozo llamado Pascual Aldunate, y le asestó una terrible puñalada en el corazón, dejándole muerto en el acto.

En las cercanías de Estella y en Tudela han aparecido muertos de hambre dos mendigos que no han sido identificados.

En la parroquia de San Lorenzo han celebrado los artilleros una solemne función religiosa en honor a la santa Patrona del Cuerpo.

El templo ha estado concurridísimo. Se celebraron varios festejos entre los artilleros. La oficialidad se ha reunido en un banquete.

La tropa ha tenido rancho extraordinario y asueto.

Nuevamente se va a gestionar del Gobierno el derribo de nuestras murallas. Servirá de punto de apoyo el Real decreto concedido para Jaca.

En breve marchará a Madrid una Comisión del Municipio, con este objeto.—Martínez, 4 de Diciembre.

El telégrafo

Gránica negra.

CÓRDOBA 6. El poeta D. Pedro Larra, que ha tiempo venía padeciendo una grave neurastenia, ha matado a su hermana María, suicidándose después el matador. La víctima llevaba impedida muchos años. Un individuo llamado Rafael Requejo tuvo la desgracia de caerse a un pozo negro, muriendo asfixiado.—Daniel.

El "Ciudad de Cádiz".

CÁDIZ 5. Comunicó por radiograma el capitán del Ciudad de Cádiz, que a las nueve horas se hallaba al Sur de Acora, a 240 millas de Fernando Poo.—G. Campos.

SANTOS DEL 7

Lunes. San Ambrosio, obispo y doctor; San Urbano, obispo; Santos Policarpo y Teodoro, mártires; San Martín, abad, y Santa Párula, virgen.—La Misericordia y Oficio divino con San Ambrosio, con rito doble y color blanco.

Cuiles.

Religiosas Capuchinas (plaza del conde de Tornos) (sean la hora).

A las ocho se exponen Su Divina Majestad: a las diez, misa cantada, y por la tarde, a las cinco, santo rosario, procesión y reserva.

ESPECTÁCULOS

PARA EL DÍA 7

REAL.—Mañana lunes no hay función.

ESPAÑOL.—A las 10, Los semidioses y Los chorros del oro.

COMEDIA.—A las 10, óptimo humo de moda, El premio Nobel.

PRINCESA.—A las 9 y 3/4, Las flores de Aragón.

ÁRAB.—A las 6 y 1/2, (doble). La pasión (dos actos). A las 10 y 1/2, (doble). Mi tieta Ramona. (tres actos).

VARZUELA.—A las 6, (triple a precios de doble). La vida breve y El primer bolero.

A las 10 y 1/4, Los caballos de la reina, por Sisti-Bach y Gigantes cabaleros.

REVUENTES.—A las 6 y 1/2, (sección variada). La crisis del matrimonio (dos actos).

A las 10 y 1/2, (doble). Lluvia de lujos (tres actos).

APOLLO.—A las 6, (doble). Debut de Amalia Molina. La sombra del molino. Te la da, Santa Rita. A las 10, (doble). El chico parisiense. Amalia Molina, en su repertorio. El amigo Melquíades. Reaparición de Pepe Moncayo.

COMICO.—A las 10 y 1/2, (doble). La muerte porra (dos actos).

ESLAVA.—A las 4, Las pecadoras y Pura Martínez. A las 6, El señor duque y Pura Martínez. A las 10, El señor duque y Pura Martínez.

GRAN TEATRO.—Palacio del cine. Gran sección de 6 a 1. Exito formidable: El recuerdo del doctor, interpretado por Lydia Borrell. El desconocido, explorando el corazón, exclusiva y otras.

MEVAVENTE.—Sección continua de cine. Gran sección de 5 y 1/2 a 12 y 1/2. Todos los días estrenos.

PRINCE ALFONSO.—De 5 a 8 y 1/2 y de 9 y 1/2 a 12 y 1/2, sección popular a mitad de precios. Todos los días estrenos. El rapto del príncipe, "Narcótico oriental", "A merced de las olas" y otras.

LUX EDEN.—A las 9 y 1/2, La ducha. (Por fin los cuos) (Viva España, estreno).

GRAN VÍA.—Sección única de 4 a 1. Grandioso programa. Las mayores novedades del día. Siempre estrenos. Calefacción central. Excelente temperatura.

SALON DORE.—Altocho, 60 y Santa Isabel, 3. Tel. 4.330. Sección continua. Estreno: "Tody y el clorformo". Marites estrenos extraordinarios de la novena y décima partes continuadas de "Las aventuras de Catalina". Con motivo de la festividad del día, el espectáculo se dividirá por secciones proyectándose esta noche en las secciones primera, cuarta y quinta.

PALACIO DE PROYECCIONES.—Fuenarcal, 12. Todos los días de 4 y 1/2 a 12, cine-matográfico con cuantas novedades se crean. Variación diaria de programas; estrenos sensacionales lunes y jueves. (El rey de la moda, "La dama del castillo negro" y "En aras del amor").

BENTON CENTRAL.—A las 4 de la tarde. Primer partido a 60 tantos, a pala, entre Arrío y Aguirre, rojos, contra Gorocheitgui y Pore. Azules. Segundo a 60 tantos, a cesta, entre Germán y Marcellino, rojos, contra Juanjo y...

EQUIPOS Y CANASTILLAS

ROPA BLANCA DE SEÑORA Y NIÑOS—CONFECIONES

ÚLTIMOS MODELOS EN CUELLOS FINOS DE SEÑORA

ABRIGOS VESTIDOS Y SOMBREROS PARA NIÑOS

GRU, NÚMERO 41

LA VELOCE

NAVIGAZIONE ITALIANA A VAPORE

SERVICIO RÁPIDO Y DIRECTO ENTRE BARCELONA Y GÉNOVA

Por el magnífico, rápido y acreditado vapor de 6.000 toneladas

"SAVOIA"

Admitiendo carga y pasaje de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase.

Salidas de Génova: 10, 15, 20 y Diciembre.

Barcelona: 12, 17, 22

Para más informes dirigirse a sus agentes generales IGNACIO VILLAVECCHIA y C.ª, Rambla de Santa Mónica, 7, Barcelona.

Agencia de la C.ª en Madrid: PEDRO RAMOGNINO.—Alcalá, 47.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas completamente desembolsado.

Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal.

50 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la vida.

Seguros contra incendios.

ALCALA, 43, OFICINAS; CABALLERO DE GRACIA, 60

SECCION ESPECIAL DE ANUNCIOS POR PALABRAS

ALMONEDAS

Ofertación: Dos vitrinas, armario de corralera, 250 pesetas. Verlas: Preciosos, 7.

COMPRAS

Librería.—"Pierroviaje". Compraventa libros ocasión. Compro periódicos, grandes bibliotecas. Madrid, Montero, 6, principal. Valladolid, Libertad, 25.

CONSULTAS

Enfermedades secretas y medicina general. Doctor Alonso. Ferrerías, 27, de tres a cinco.

COLOCACIONES

Maestro elemental oficios colegio particular, escribiente, ayuda cámara ó cargo análogo. Rodas, 9, principal.

GUARDIA civil retirado, sin hijos, buenas referencias, desea patria ó ordenanza. Alberto Aguilera, 62, segundo, número 3.

Señorita vascueta ofrece cursos de piano la casa, 41, segundo.

ENSEÑANZA

Teléfono: 100 plazas anunciadas. Academia preparatoria. Profesorado técnico. Relatores, 24.

Academia central. Corte, con licencia para señoras, Magdalena, 24.

Profesor particular primera y segunda enseñanza, 20 años de experiencia. Razon: Argensola, 25, portería.

Profesora particular. Infancia. 84. 100 plazas oficiales. Telégrafos. Instancias hasta 31. Diciembre. Exámenes 1.º Febrero. Honorarios módicos. Matrícula de 9 a 11 y 4 a 6.

Profesora a domicilio, primera enseñanza, soltero, piano. Honorarios módicos. Lista Correo, Cédula núm. 53.038.

Profesor particular primera, segunda enseñanza, 20 años de experiencia. Razon: Argensola, 25, portería.

Profesora particular. Infancia. 84. 100 plazas oficiales. Telégrafos. Instancias hasta 31. Diciembre. Exámenes 1.º Febrero. Honorarios módicos. Matrícula de 9 a 11 y 4 a 6.

Profesora a domicilio, primera enseñanza, soltero, piano. Honorarios módicos. Lista Correo, Cédula núm. 53.038.

Profesor particular primera, segunda enseñanza, 20 años de experiencia. Razon: Argensola, 25, portería.

Profesora particular. Infancia. 84. 100 plazas oficiales. Telégrafos. Instancias hasta 31. Diciembre. Exámenes 1.º Febrero. Honorarios módicos. Matrícula de 9 a 11 y 4 a 6.

Profesora a domicilio, primera enseñanza, soltero, piano. Honorarios módicos. Lista Correo, Cédula núm. 53.038.

Profesor particular primera, segunda enseñanza, 20 años de experiencia. Razon: Argensola, 25, portería.

Profesora particular. Infancia. 84. 100 plazas oficiales. Telégrafos. Instancias hasta 31. Diciembre. Exámenes 1.º Febrero. Honorarios módicos. Matrícula de 9 a 11 y 4 a 6.

Profesora a domicilio, primera enseñanza, soltero, piano. Honorarios módicos. Lista Correo, Cédula núm. 53.038.

Profesor particular primera, segunda enseñanza, 20 años de experiencia. Razon: Argensola, 25, portería.

Profesora particular. Infancia. 84. 100 plazas oficiales. Telégrafos. Instancias hasta 31. Diciembre. Exámenes 1.º Febrero. Honorarios módicos. Matrícula de 9 a 11 y 4 a 6.

Profesora a domicilio, primera enseñanza, soltero, piano. Honorarios módicos. Lista Correo, Cédula núm. 53.038.

Profesor particular primera, segunda enseñanza, 20 años de experiencia. Razon: Argensola, 25, portería.

Profesora particular. Infancia. 84. 100 plazas oficiales. Telégrafos. Instancias hasta 31. Diciembre. Exámenes 1.º Febrero. Honorarios módicos. Matrícula de 9 a 11 y 4 a 6.

Profesora a domicilio, primera enseñanza, soltero, piano. Honorarios módicos. Lista Correo, Cédula núm. 53.038.

Profesor particular primera, segunda enseñanza, 20 años de experiencia. Razon: Argensola, 25, portería.

Profesora particular. Infancia. 84. 100 plazas oficiales. Telégrafos. Instancias hasta 31. Diciembre. Exámenes 1.º Febrero. Honorarios módicos. Matrícula de 9 a 11 y 4 a 6.

Profesora a domicilio, primera enseñanza, soltero, piano. Honorarios módicos. Lista Correo, Cédula núm. 53.038.

Profesor particular primera, segunda enseñanza, 20 años de experiencia. Razon: Argensola, 25, portería.

Profesora particular. Infancia. 84. 100 plazas oficiales. Telégrafos. Instancias hasta 31. Diciembre. Exámenes 1.º Febrero. Honorarios módicos. Matrícula de 9 a 11 y 4 a 6.

Profesora a domicilio, primera enseñanza, soltero, piano. Honorarios módicos. Lista Correo, Cédula núm. 53.038.

Profesor particular primera, segunda enseñanza, 20 años de experiencia. Razon: Argensola, 25, portería.

Profesora particular. Infancia. 84. 100 plazas oficiales. Telégrafos. Instancias hasta 31. Diciembre. Exámenes 1.º Febrero. Honorarios módicos. Matrícula de 9 a 11 y 4 a 6.

MUEBLES

Los mejores y más baratos en los grandes almacenes de

Fuente Frutos, P.A.Z., 15, Teléfono 3.616.

JUAN HILLAN

Montador de aparatos eléctricos. Especialidad en MOTORES

47, PELAYO, 47

SOCIEDAD DE ALTOS HORNOS DE VIZCAYA

(BILBAO)

FABRICAS EN BARACALDO Y SESTAO

Lingote al oco de calidad superior para fundiciones y hornos Martin Siemens.

Aceros Bessemer y Siemens-Martin en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.

Carriles Vignole, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.

Carriles Phoenix ó Broca para tranvías eléctricos.

Viguería para toda clase de construcciones.

Chapas gruesas y finas.

Construcciones de Vigas armadas para puentes y edificios.

Fabricación especial de Hoja de lata.

Cubos y Baños galvanizados.

Lateria para fábricas de conservas.

Envases de hoja de lata para diversas aplicaciones.

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.—BILBAO

SOCIEDAD ANONIMA DE OMNIBUS

DE MADRID

Servicio de Transportes Marítimos

Esta Sociedad, en combinación con la Compañía Transatlántica española, se encarga de expedir desde esta corte toda clase de encargos y mercancías con destino a los puertos visitados por los buques de dicha Compañía en las líneas de

Filipinas, Cuba, Méjico, Fernando Poo y Argentina

Para tarifas y referencias, DIRIGIRSE a las oficinas centrales, Paseo de los Pontones, número 2, teléfono 808, ó a la Agencia-Sucursal,